

ANSA Latina

Claudia Brignone, un filme con reflexiones sobre el embarazo

Presentaron en Buenos Aires el documental "Tempo d'Attesa", en "Fare Cinema" ciclo del Instituto Italiano de Cultura.

BUENOS AIRES, 21 junio 2025, 14:52

Redaccion ANSA

Compartir



↑ Una escena del documental italiano, "Tempo d'Attesa", de Claudia Brignone - TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

"Camino por las calles de Buenos Aires y leo 'nadie se salva solo' (el afiche de la miniserie local 'El Eternauta', NDR).

Pienso lo mismo y siento que la película también lo cuenta", afirmó la cineasta italiana Claudia Brignone, que presentó en Argentina su premiada "Tempo d'Attesa" ("Tiempo de espera").

La "reggista" napolitana participó en la octava edición de "Fare Cinema", una iniciativa del Instituto Italiano de Cultura (IIC), que también apoyó su presencia en el Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos, donde intercambió reflexiones con estudiantes y un auditorio movilizad.

"Estoy aquí gracias al Instituto Italiano de Cultura, sin ese aporte hubiera sido imposible.

Lo quiero agradecer", desliza Brignone, que ya tuvo otras experiencias en Buenos Aires e incluso, años atrás, fue una colaboradora más de la organización del festival, al que ahora regresa como realizadora consolidada.

"El miedo a vivir el momento del parto y el deseo de acoger a mi hija de la mejor manera posible fueron el motor que me llevó a conocer a la matrona Teresa De Pascale y a la asociación Terra Preña. Tras haber vivido un parto positivo, pensé que todas esas personas tenían derecho a vivirlo y que estar juntas, compartiéndonos y fortaleciéndonos, podía ser un antídoto contra la soledad y el miedo", contó Brignone a ANSA.

Su documental se convierte en un lugar tranquilo donde un grupo de mujeres experimenta la espera antes del parto, compartiendo sueños y angustias. Bajo la lente, entre otras, aparecen una madre que espera a su cuarto hijo, una mujer que confiesa haber abortado en su juventud, otra de 47 años que gesta a su primer descendiente.

Entre esas mujeres en espera, la de Brignone es una presencia silenciosa. Imperceptible, en medio de esos diálogos entre ellas, matizados con experiencias de partos en el agua, en las casas, ecografías, miedos, ansiedades y anhelo. Las protagonistas se sueltan y cuentan lo que sienten, lo que les atormenta, lo que las esperanza.

"La cámara está encendida y las mujeres hablan con espontaneidad, pero hay que respetar su intimidad. Ellas saben, porque se los digo previamente, que solo será parte del film, lo que ellas consideren adecuado. Hay que respetarlas, respetar lo que es privado de lo que sí puede ser público", apunta la directora, cuidadosa como pocas e, inusualmente, anteponiendo valores humanos por sobre el producto.

El mensaje de su documental es claramente global. "Creo que la condición de las mujeres y los problemas de violencia, incluso en relación con el parto, son lamentablemente universales. Necesitamos trabajar juntas desde la escuela para reclamar por nuestros cuerpos y nuestros

sentimientos, sin diferencias de género", amplió la directora.

Brignone apuntó que, "el momento del nacimiento, es el primer momento en el que el mundo puede decidir si los acoge a los niños con dulzura, con una caricia o con una situación de tensión".

"Creo que la maternidad es un conjunto de emociones contrastantes (como muchas etapas de la vida). El problema reside en las expectativas de la sociedad y de cada uno de nosotros, así como en el imaginario que se construye sobre este tema. En general, para mí fue una experiencia de fuerza y poder, y por eso en la película probablemente se pueda percibir este mensaje positivo, pero la obra también pretende ser una reflexión sobre diversos temas: tener hijos muy tarde, la soledad, el apoyo que en algunos casos falta durante y después del parto, la excesiva privatización...", deslizó.

Y justo cuando el mundo está en feroz guerra y la vida parece valer poco, especialmente con bombardeos que aniquilan niños y mujeres, y cuando la humanidad parece retroceder con mensajes despectivos contra la llamada "cultura woke", "Tempo d'Attesa" emerge como un refugio. También se agita como un estandarte.

Así parece sentirlo Brignone, que insta "continuar en la lucha, siempre". "Seguir con el mensaje, no desfallecer, aunque parezca que se marcha en sentido contrario a los tiempos", clama.